

VOCES SIN MIEDO

Abuso

Juan Luis Segura Cobo

Muchas veces hemos oído o leído que hay personas que llevan una vida violenta, pero sin detenernos a pensar en que quizás ello sea consecuencia de una vida marcada por la violencia. Violencia física o verbal que se presenta y se manifiesta de diversas maneras. Primero tenemos que pensar y distinguir entre violencia y agresividad.

El ser humano es agresivo por naturaleza, aprendemos a ser agresivos y con los años esa agresividad nos va moldeando sencillamente para sobrevivir. Puede sonar este aspecto un tanto mercantilista pero solamente comparemos nuestra agresividad para sobrevivir con las campañas y precios agresivos de las empresas.

En cambio la violencia es destructiva. Todos podemos llegar a ser agresivos, pero no quiere decir que seamos todos violentos, aunque no podamos decir que estemos exentos de serlo. La violencia la ejercen, sobre todo, las personas con serios problemas psíquicos, sobre todo, de autoestima y autovaloración personal.

Y lamentablemente esa violencia se ejerce contra los más vulnerables, siendo en muchos casos sobre los niños. Y esa vio-

lencia aparece, se manifiesta, con todo tipo de maltratos, de abusos, que van desde lo físico, lo emocional, abandono, sexual y, muchas veces, conectados entre sí, desembocando en el maltrato psíquico.

En cualquiera de estos tipos de maltratos o abusos, lo que el maltratador pretende es fijar su frontera de autoridad, de un poder personal que le haga creer que es importante, elevar su autoestima y con ello intenta y logra, en la mayoría de los casos, que a su víctima la anula, la ignora, la aísla y la aterroriza de tal modo que la hunde y le hace perder su propia autoestima. Pero, a su vez, el maltratador está ignorando su propia realidad personal, que tiene un problema y a su vez él mismo se está convirtiendo en un problema para sí mismo y para la sociedad.

Si hacemos un repaso por la historia veremos que los maltratos y abusos han estado presentes siempre, incluidos los que ha sufrido la infancia. Esto no es un "invento contemporáneo", simplemente hoy está más a la luz del día porque vivimos un tiempo en el que los medios de comunicación y concienciación política y social es mayor.

OJOS TRISTES

Efímera niñez

Romina Carolina Aguiar

Érase una niña que jugaba con sus hermanas y saltaba, imaginaba sueños y reía en aquella plaza donde sus huellas plasmadas latían de alegría. Hasta que sus piecitos lastimó, "no jueguen descalzas", repetía su madre, pero ella no obedecía, sólo disfrutaba y amaba ir al jardín. En ese hogar antiquísimo que irradiaba buenas sensaciones, ella recuerda entusiasmada ayudar a su progenitor a reconstruir las partes que se desmoronaban. Recuerdos maravillosos de una inocencia fugaz.

Un buen día el padre llegó, y buenas noticias traía, en una nueva casa vivirían; estalló el frenesí y ansiedad, alto revuelo al llegar y todas abrazaron a papá con sonrisas que se salían y la pequeña no lo alcanzaba pero igualmente sus brazos entrelazaban con lo demás. Llegaron a la tierra de las flores, y aunque ni un árbol asomaba, de repente el barrio reverdecía haciéndole honor a su nombre. La chiquilla era feliz, jugaba en su patio trasero en una gran charca y disfrutaba su hermosa etapa.

Todo era calmo y armonioso, pero ese día su inocente mirada se encontró con esos ojos ambiguos diabólicos pero conocidos. Ella no comprendía, tenía una voz suave y convincente, pero su mirada era tan impertinente. Era el monstruo que todos los niños temían, pero este no se escondía bajo la cama, sino tras una sonrisa manipuladora que escondía perversas intenciones. Era tan inteligente, sabía que no debía temer a la oscuridad ni a los muertos ni que las bestias existían, pero nadie le advirtió de las escorias que deambulan ves-

tidos de humanos, y por dentro son criaturas horribles y aborrecibles. Tan frágil y confundida comenzó a sentirse sola, aunque no lo sabía.

Pasaron los años, ella olvidó, sólo recordaba un palo de escoba y un adiós. Pero la escuela hizo que se le cayera el velo y ante aquella exposición en su escuela ni siquiera se inmutó, su cabeza no lograba mantener la atención, de repente una catarata de recuerdos que no recordaba su mente relacionaba. Enajenada del mundo, comprendió que no era ficción, que era real, y le quitaba el sueño y así empezó a ser amiga de la oscuridad que le acompañaba sintiendo sus ojos abiertos hasta el alba, sin siquiera pestañear, sólo la mirada fija en aquel rincón, como si viera a alguien se tapaba de almohadas y allí inerte quedaba. Cada noche sus ojos dolían, sus miedos la atrapaban e iba a dormir con su hermana. Pero cuando sola se encontraba en su cuarto que se hacía cada vez más tenue, cada luna una nueva voz la convencía de que era mala y atroces ideas le surgían. Sus ojos aún cerrándose se centraban en aquel contraluz bajo la puerta, mientras las paredes se cerraban ella ahogaba, algunas veces escapaba y sin orientación sólo merodeaba por calles sombrías y árboles con figuras que se movían.

Cuando al fin lograba dormir, una flor gigante la perseguía, todo a su alrededor engrandecía y ella más diminuta se volvía, asustada y agitada despertaba de la pesadilla pero temía dormirse porque ahí a salvo no estaría.

MICOLUMNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

LOS ÁRBOLES DE LA CALLE DE LAS HUERTAS ESTÁN PASANDO SED. Hemos podido comprobar cómo los árboles que han plantado en la recientemente remodelada calle de Las Huertas están pasando sed. Y es una lástima, pues, si no los riegan, poco a poco irán perdiendo ese verde y esa fuerza que ahora presentan. Ignoramos si les han instalado riego por goteo o solo los riegan con el vehículo habilitado para este menester. Lo cierto y verdad es que la tierra que tienen encima está seca total. Ahora bien, aparte de las personas que están encargadas de regar las zonas verdes que no tienen goteo, ahí están los vecinos –que creemos que no se les van a caer los anillos– para que de vez en cuando les echen unos cubos de agua a los árboles que han plantado junto a la acera de sus viviendas y que por cierto han "hermoscado" la semiplazuela. Y, por favor, no pronuncien la manida frase: "yo pago mis impuestos". Y nosotros también, pero hay que colaborar y tratar de que esto funcione.

INTRANSITABLE ZONA EN LA CALLE ZORRILLA. No es la primera vez que viene a *Mi Columna* el problema del acerado de la calle Zorrilla, por esos badenes que antes servían de acceso a la viviendas que desaparecieron. Tienen que arreglar el primer tramo de esta calle, por la que se accede a una gran superficie comercial y las gentes que se mueven en carritos de ruedas circulan por esa acera "haciendo la ola". Algunos vecinos de esta céntrica calle nos han indicado que el Ayuntamiento debería remodelar el acerado y, al mismo tiempo, ensancharlo lo que sea conveniente. Dicho queda y lo "escrito, escrito está".

TIENEN QUE PROGRAMAR LA REPOSICIÓN DE ÁRBOLES. Resulta que en la calle de la Estación, a partir del número 94 hasta la esquina con el Paseo de San Isidro, existen plantados unos frondosos árboles, pero, el pero es que con las obras de construcción que se llevaron a cabo en los terrenos de la Estación hace unos años, desapareció un considerable número de árboles, de ahí el título de este caso. "Tienen que planificar la reposición de las marras" y plantarlos en la época adecuada. Así de sencillo.

EMPEÑADOS EN COLOCAR OBSTÁCULOS EN LA VÍA PÚBLICA. Recientemente se ha procedido a la demolición de un inmueble al comienzo de la calle Antonio López Torres y, una vez más, como es habitual por parte de los del suministro de luz, han colocado dos postes en el centro de la acera impidiendo la normal circulación por esa zona. La dificultad se acrecienta para las personas que se ven obligadas a moverse en carritos de ruedas y no digamos nada de los carritos de los niños. El departamento de Obras tiene que obligar a la compañía eléctrica a retranquear dentro del solar los postes, porque en ese solar van a pasar muchos años sin que se edifique nada, según nuestra información. Por cierto ¿pagan las eléctricas y teléfonos tasas por ocupación en la vía pública?, que por cierto están obligados.

LA ENTREGA DE PREMIOS DE LA FIESTA DE LAS LETRAS. El 30 de agosto vamos a celebrar la LXV Fiesta de las Letras y una vez más queremos advertir a los organizadores del mejor acto de nuestra feria ((incluyamos también la procesión de nuestra Patrona), que comuniquen a los premiados que deben subir al escenario a recoger el premio vestidos con traje y no convertir parte de la fiesta en una palettería y en una horterada, viendo subir a los premiados con bermudas y deportivas. ¡Ya está bien! Un poco de seriedad y decoro. Si las madrinas hacen la entrega perfectamente vestidas, las autoridades y la mayoría de los asistentes al acto van correctamente vestidos, ¿cómo permitir a una persona que viene a llevarse el dinero de su premio y la categoría que le va a proporcionar el mismo, vista como si viniera de compartir el botellón? Por tanto, en la reunión previa a la partida hacia el Teatro, los organizadores están obligados a tomar el mando y si algún premiado viene hecho un "adefesio", entregarle el premio en el Ayuntamiento y que se vaya por donde ha venido. Mucha cultura, mucha democracia, muchas libertades, pero todos tenemos que guardar las formas. (Pueden criticarme cuanto quieran. Después de 65 años escribiendo, estoy bastante acostumbrado).